



## Un relato estéril color pastel

por Paz Romero

*Big Eyes*, dirigida por Tim Burton. Con Christoph Waltz y Amy Adams.

*Big Eyes* es la nueva biopic de Burton. Con este film, el norteamericano inaugura su segunda decena de trabajos dirigidos, aunque en más de una entrevista se dio a conocer que el director en primera instancia iba solamente a producirla. La interpretan el sobresaliente Christoph Waltz y Amy Adams, en ese orden, con actuaciones secundarias de Krysten Ritter y Jason Schwartzman.

La película está basada en un hecho real. Es un drama que da vueltas por la vida de Margaret Keane, una artista a puertas adentro que avanza con pequeños y tímidos pasos, sin poder insertarse en el mercado del arte y menospreciando su obra, hasta que conoce a Walter Keane y la historia cambia. Mitad sumisión del enamoramiento, mitad concepción machista sobre la autoría y el arte, Margaret sede su posición de artista y se convierte en artesana. A partir de ahora la deixis que establece la firma "Keane" abre las puertas a un nuevo promotor: Mr. Keane, y así, con la lógica de un local de ropa en Recoleta que se abastece de Once, pero también con la lógica de Minujín y Lockett, Mr. y Mrs. Keane se hacen millonarios. El problema nodal en el desarrollo narrativo parece combustionar cuando Margaret dice basta y no cuando el Señor Keane le propone tamaño mecenas. Burton juega con una historia que reflexiona sobre el movimiento que genera la ruptura (o el repensar) de lo aurático en el arte que se para inevitablemente en un mercado que demanda plusvalía, pero también reproducción serial. Sin embargo, lo desarrolla de manera un tanto brusca y a veces cae en lugares comunes.

Burton parece hacer una ensalada de favoritos que prometía mucho pero dejó a la sala de cine con gusto a poco. Amy Adams no está mal, se viste de un personaje que no le presenta gran desafío. Sin embargo, no sabremos si fue elección del director o desempeño de la actriz, Adams inviste a Margaret de una torpeza e inocencia que debilita al personaje. Christoph Waltz, por otra parte, es un león enjaulado. Desarrolla bien el concepto de Walter Keane, aunque en varias escenas parece desbordarse, exhibe un sutil pero presente contraste con los demás actores. Existe cierto desvío al consolidar la identidad del film; hay una construcción histórica que no promete fidelidad, roza el artificio de la ciudad inhabitada con colores pasteles, pero esto no interrumpe la historia ni llama la atención.

Parte del soundtrack viene de la mano de Lana del Rey con la composición de "Big Eyes" y "I Can Fly". Es estéril, no condice con la temporalidad que construye el film ni contribuye al movimiento narrativo que propone la solidificación del personaje de la señora Keane. Es etérea y sin tierra como la misma Lana del Rey, lenta y gris. Sin embargo, el resto de la película la sostiene el gran Danny Elfman con su musicalización entramada y llena de matices, y demuestra así que Burton no tiene por qué cambiar de fórmula.

¿Qué espera el espectador cuando va a ver un film de Tim Burton? El director promete buenas construcciones de los personajes, ambientaciones oníricas y sobre todo una estética excepcional que rima con la exuberante psicología de los

octubre  
2016

ISSN: 1853-0427

personajes. En el caso de *Big Eyes* no puede rastrearse ninguno de estos elementos. La única escena donde parece asomarse la mano del director es cuando Margaret encuentra en el supermercado mujeres y niños maquillados con esos potentes ojos redondos que ella había creado y la miran de manera un tanto surreal. Otro elemento que apenas aparece es un desarrollo arriesgado en la composición de planos, podríamos hablar de un grado cero permanente en el film que se interrumpe pocas veces por contrapicados y primeros planos que aportan tensión.

Finalmente *Big Eyes* vino a ser un valle en la topografía burtoniana porque no exhibe los recursos que se esperan del director. Como pretexto para salirse de su fórmula utilizó nuevos actores y soundtrack, un lenguaje visual estático y un arte de film que no representaron el estilo que Burton venía regalando desde hace varios años. Tal vez haya sido por intentar algo, tal vez la presión de una regularidad que le quitó calidad en pos de la cantidad; lo que sabemos es que *Big Eyes* no pudo satisfacer al fanático ni entretener al aficionado.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:13

buscanos en facebook!



IUNA

Instituto Universitario Nacional del Arte

Azcúenaga 1129. C1115AAG

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes

Bartolomé Mitre 1869

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.